

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



jóvenes «Z» ¿generación perdida?

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

aniversario

opinión



Compromiso

Hispania Nostra reconoce el trabajo de los cientos de voluntarios que trabajan por salvar Santa María de Rioseco

Pág. 5



Nuevas generaciones

Las características de la llamada «generación z» exigen una adaptación de la pastoral juvenil

Págs. 6-7



Esther Pascual Cob

«La experiencia de un cristiano no puede entenderse sin Pentecostés»

Pág. 9



ANFE

La Adoración Nocturna Femenina de Burgos cumple sus primeros 50 años de existencia

Pág. 12



Día de Pentecostés

La delegada de Apostolado Seglar agradece el trabajo de los laicos que se afanan en anunciar el evangelio

Pág. 8

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de
Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Juan José Pérez Solana
y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
Únicamente por domiciliación
bancaria

Diseño e impresión:
Interpubli (telf.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Domingo de Pentecostés, clausura del Año Jubilar
El Espíritu Santo nos necesita
Lucía Ferreras

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Vocaciones
Varios seminaristas reciben los ministerios de lector y acólito
Acompañar al que sufre
Pastoral de la Salud celebra la Pascua del Enfermo

A FONDO

Págs. 6-7

Generación z
Volátiles, líquidos, complejos...
¿Cómo anunciar el evangelio a una generación
completamente diferente a la de nuestros padres?

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Esther Pascual Cob:
«La experiencia de un cristiano
no puede entenderse sin Pentecostés»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Un cura que hizo a todo» y «Cinco lobitos»
Las piedras también hablan
Iglesia de San Pedro Apóstol en Barrios de Villadiego



El pasado 29 de mayo, coincidiendo con la fiesta de la Ascensión, la Iglesia celebraba la jornada mundial de las comunicaciones sociales. Un día para agradecer el trabajo de los comunicadores católicos que, en el ejercicio de su profesión, se esfuerzan por testimoniar su compromiso evangelizador y su trabajo en favor de un periodismo de calidad y fiel a la verdad y a las auténticas preocupaciones de la opinión pública.

Ciertamente, urge una purificación de esta profesión, tan vital en una democracia. Porque el pulso social está marcado por lo que los medios de comunicación trasladan a la opinión pública y la sensibilidad de nuestros contemporáneos fluctúa en función del foco mediático. Es curioso que, aun

cuando no han acabado ni la invasión de Ucrania, ni la pandemia por coronavirus ni tantas otras calamidades a las que hemos prestado atención en los últimos tiempos, estos aspectos hayan desaparecido de las preocupaciones de los españoles por la única razón de que ha bajado el influjo informativo de los medios en estas materias. Por contra, lo único que parece preocupar esta última semana es que el Real Madrid ha ganado otra copa de Europa... Así de triste. De este

modo, redes sociales, televisiones, radios, prensa escrita... pueden ocupar en la sociedad el puesto de investigadores de la verdad o de anestesia general. Cuántos conflictos, dramas personales y peligros sociales son olvidados porque no hay una cámara encima de ellos que los saque a la luz.

Una sociedad democrática no será tal si faltan los medios de comunicación. Pero tampoco si estos no son fieles a su verdadera razón de ser. Cuando las fake

news, las series de Netflix y algunos grupos mediáticos hacen «desangrarse a la generación z» (como denuncia un joven en el reportaje central de este Sembrar) los cristianos nos cruzamos de brazos. No se trata de que la Iglesia tenga más o mejores medios de comunicación capaces de «competir» con los *mass media*, sino de que cada cristiano se convierta en su propio medio de comunicación. Un micrófono sin cables ni lazos editoriales o empresariales que anuncie con valentía que seguir a Jesús es lo único que colmará las aspiraciones humanas; un micrófono que se afane por hacer vida el evangelio y que, cual profeta, denuncie al mundo las injusticias. No condenemos al olvido, no vivamos anestesiados. Comuniquemos vida y esperanza.

Editorial

Anestesia mediática

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

junio 2022

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Por las familias

Recemos por las familias cristianas de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratitud del amor y la santidad en la vida cotidiana.

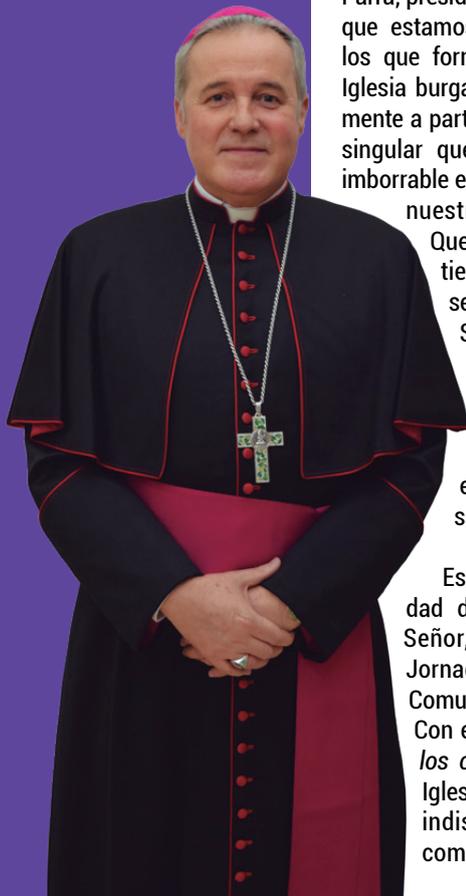
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por el ministerio del sucesor de Pedro y el de todos los obispos del mundo en comunión con él, para que, sirviendo fielmente al Pueblo de Dios, confirmen a sus hermanos en la fe y guíen sabiamente la nave de la Iglesia.

Domingo de Pentecostés, clausura del Año Jubilar

«Hemos de comunicar la Verdad de una manera sana, delicada y constructiva. Esto solo es posible si escuchamos con los oídos del corazón, si despertamos nuestros sentidos a las necesidades de quienes nos hablan, si oímos a Dios en los hermanos»

+ *Arzobispo | cetero*



Queridos hermanos y hermanas: Estamos viviendo los últimos compases del tiempo de Pascua. Hemos participado de muchas maneras en el año jubilar que el Santo Padre concedió a nuestra Archidiócesis con ocasión del octavo centenario de nuestra catedral. El domingo, solemnidad de Pentecostés, viviremos la clausura de este año jubilar. A las cinco de la tarde comenzaremos con un festival de música con grupos procedentes de toda la provincia. Y a las siete y media de la tarde celebraremos la Eucaristía de clausura. El Sustituto de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, Monseñor Edgar Peña Parra, presidirá la celebración a la que estamos convocados todos los que formamos esta querida Iglesia burgalesa. Os invito vivamente a participar de este evento singular que dejará una huella imborrable en nuestras vidas y en nuestras comunidades.

Que la alegría de este tiempo jubilar quede sellada por el Espíritu Santo que ha animado también el transcurso de nuestra Asamblea diocesana que vivirá en esta jornada su gozosa culminación.

Este domingo, solemnidad de la Ascensión del Señor, celebramos la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Con el lema *Escuchar con los oídos del corazón*, la Iglesia destaca el papel indispensable de la comunicación para la

vida plena: «Hay una buena noticia que debe ser comunicada y conocida para el bien de todos», tal y como proponen los obispos de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales de la Conferencia Episcopal Española.

La buena noticia siempre es Jesús, y el camino para alcanzar la palabra adecuada siempre es el amor. Y, para ello, necesitamos aprender a escuchar, dejarnos tocar por la palabra de aquel que viene a nuestro encuentro en busca de un corazón generoso y de una mirada amable que sostenga su cansancio.

Escuchar es un verbo decisivo «en la gramática de la comunicación» y una condición imprescindible «para un diálogo auténtico», exhorta el Santo Padre para esta Jornada. En verdad, «estamos perdiendo la capacidad de escuchar a quien tenemos delante, sea en la trama normal de las relaciones cotidianas, sea en los debates sobre los temas más importantes de la vida civil».

El Evangelio es una llamada constante al corazón del otro, un camino empapado de servicio, un legado inmarcesible de amor. Pero el ardor evangelizador necesita una comunicación profunda, inseparable, real. Los cristianos hemos de comunicar la Verdad de una manera sana, delicada y constructiva. Pero esto solo es posible si escuchamos con los oídos del corazón, si despertamos nuestros sentidos a las necesidades de quienes nos hablan, si oímos a Dios en las voces lacradas de los hermanos.

Decía san Pablo que la fe «proviene de la escucha» (Rm 10,17). Una escucha paciente, afable y compasiva que «corresponde al estilo humilde de Dios», como recuerda el Papa Francisco, que «permite a Dios revelarse como Aquel que, hablando, crea al hombre a su imagen; y, escuchando, lo reconoce como su interlocutor». Dios ama al hombre: «Por eso le dirige la Palabra, por eso “inclina el oído” para escucharlo».

Y, para ello, es necesario escuchar a Dios en el silencio, que es una manera admirable de comunicar. Así lo enseñaba Santa Teresa de Calcuta cuando confesaba que «en el silencio Él nos escucha y habla a nuestras almas», pues «en el silencio se nos concede el privilegio de escuchar su voz». Y aunque sus tiempos y sus modos no son siempre los nuestros, hemos de vaciarnos de nuestras cosas para poder comunicarnos con Él; y, desde Él, a nuestros semejantes.

Esta Jornada preserva la necesidad que existe en la Iglesia de escuchar. Asimismo, nos recuerda que «no se comunica si antes no se ha escuchado», y que «no se hace buen periodismo sin una profunda capacidad de escuchar con el corazón», revelan los obispos de la comisión para las comunicaciones sociales. Queridos comunicadores: le pido, de manera especial, a la Virgen María por vosotros, para que infunda su gracia sobre vuestros oídos, vuestras voces y vuestras manos, para que –en medio de las dificultades– podáis escuchar con los oídos de Dios hasta poder hablar con el eco compasivo de Su palabra.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

JUNIO

Clausura del Año Santo y la Asamblea Diocesana

El número tres del Vaticano, Edgar Peña Parra, sustituto de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, presidirá la eucaristía de clausura del Año Santo de la Catedral el 5 de junio, a las 19:30 horas. Ese mismo día, el arzobispo, don Mario Iceta, firmará el documento final de la Asamblea Diocesana. Como conclusión a estos dos grandes acontecimientos diocesanos, la plaza de Santa María acogerá desde las 17:00 horas una celebración con varias actuaciones y en la que quedará representada toda la archidiócesis en sus diferentes sectores de la pastoral y sus territorios.

JUNIO

Semana de caridad

Ante la próxima fiesta del Corpus, Cáritas celebra su día, con la presentación de su memoria de actividades. Cos días previos, los salones de la parroquia de San Lorenzo de Burgos acogerán una «Scape Room» sobre «salir de la exclusión». Está pensada para diferentes grupos y con ella pretenden sensibilizar sobre las trampas y dificultades con las que se encuentran las personas a las que atienden desde la entidad. En Aranda y Miranda, uniéndose a la campaña «Esenciales», se llevará a cabo una recogida de firmas para presentar en el Congreso de los Diputados una Iniciativa Legislativa Popular. con la que proceder a la regularización extraordinaria de personas migrantes.

JUNIO

Corpus Christi

La fiesta del Corpus Christi en la ciudad de Burgos se celebrará la tarde del día 19 de junio. El arzobispo, don Mario Iceta, presidirá la eucaristía en la Catedral a las 18:00 horas, a la que seguirá la misa. Además, el día 17, presidirá los actos del Corpus Chico o Curpillos (a las 11:00 horas en el Real Monasterio de las Huelgas).

JUNIO

Catedrales

El Forum Evolución de Burgos acoge del 13 al 16 de junio un congreso internacional de Catedrales. Puede consultar horarios en la web congresointernacionaldecatedrales.com.

13

Nuevos servidores del Pan y la Palabra

Javier Valdivieso

La capilla del Seminario diocesano de San José acogió el pasado 22 de mayo la celebración litúrgica con la que cuatro seminaristas fueron instituidos en los ministerios laicales de lector y acólito. Recibieron el ministerio del lectorado Guillermo Pérez Rubio y Rodrigo Camarero Abad, del Seminario San José, y Cristian Tomás Alonzo. Este último recibió, además, el acolitado junto a Aarón de Jesús Marchelli, ambos del Seminario Redemptoris Mater.



Rodrigo Camarero recibe del arzobispo el Leccionario.

La eucaristía, en la que participaron numerosas personas, estuvo presidida por el arzobispo, don Mario Iceta. Haciendo referencia a las lecturas proclamadas en la liturgia, destacó la importancia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia, que no solo hace de los cristianos «hombres buenos», sino «hombres nuevos» en Cristo. El Espíritu Santo garantiza la comunión en la Iglesia, como en el primer concilio de Jerusalén, o en la reciente Asamblea vivida en la archidiócesis. «El Espíritu Santo nos aporta una paz nueva, distin-

ta de la que da el mundo, fundamentada en intereses humanos». A los seminaristas les recordó que, en su camino hacia el presbiterado, el lectorado les hace servidores de la Palabra, para que moldee sus propias vidas; y el acolitado, servidores del Pan, para que lo compartan con los hermanos.

Los ministerios laicales instituidos representan un grado de participación en las responsabilidades de la comunidad eclesial y son conferidos en un rito litúrgico

aprobado oficialmente, con un compromiso formal y estable por parte de las personas idóneas que lo solicitan y son aceptadas por el obispo. Los ministerios instituidos son tres: el lectorado y acolitado, al que tras la reforma del canon 230 de Derecho canónico, en enero de 2021, pueden acceder las mujeres; y el catequista, a partir del Motu proprio «Antiquum ministerium» de mayo de 2021. Los candidatos al diaconado permanente y al presbiterado reciben el lectorado y acolitado como un paso previo a su ordenación.

Vuelve el festival iuBento con más propuestas evangelizadoras

Redacción

El Seminario de San José acogerá el próximo 11 de junio la segunda edición del Festival iuBento, una apuesta de la delegación de Juventud para transmitir el evangelio por medio de distintas manifestaciones artísticas, en especial la música. En esta edición se han ampliado las propuestas evangelizadoras con un espacio de oración permanente y una sala de testimonios donde los jóvenes podrán encontrarse con personas que han vivido experiencias fuertes y han descubierto su fe.

Desde las 16:45 h., hora de comienzo del festival, se sucederán las actuaciones de los grupos Sum, Impact, Ultraligera, Besmaya y Arde Bogotá, que se alternarán con talleres de rap y baile, *life performance* (composición de pintura en directo), encuentros con los grupos musicales y arte grafitero. Además, se



iuBento nació a la luz del VIII Centenario con deseo de continuidad.

habilitará una zona de tiendas, bar y *foodtruck*.

El festival está abierto también a familias, por ello los menores de 14 años tienen entrada gratuita (para grupos que participen en la parroquia, asociación o colegio, el precio será de 5 euros). Las pulseiras para entrar al recinto se retirarán en la Delegación de Juventud

llamando previamente a Jesús (tel. 654770334). Como preparación al festival, el grupo Impact pasará el jueves 9 y el viernes 10 de junio por los colegios o las parroquias que lo soliciten. Las entradas para los conciertos pueden comprarse en Cultural Cordón, Cultural Caja de Burgos, Centro de Arte Caja de Burgos CAB y a través del servicio de teleentradas.

Pastoral de la salud: «Donde unos ven fragilidad, nosotros vemos un momento de acercarnos a Dios»

Redacción

«Allí donde unos ven fragilidad, nosotros vemos un momento de acercarnos a Dios». El dolor y la enfermedad se convierten así en lugares donde «evangelizar y dejarse evangelizar», un panorama que es necesario «fortalecer» después de más de dos años de pandemia en parroquias y equipos de pastoral de la salud. Son algunas de las propuestas que la Asamblea Diocesana ha puesto sobre la mesa en sus reflexiones sobre el mundo de la salud y que, a falta de hacerse público el documento final, el pasado domingo fueron «adelantadas» durante la celebración de la Pascua del Enfermo. José Luis Lastra, vicario de Pastoral, aseguró que aunque muchas de las iniciativas presentadas no supongan «nada nuevo», sí es necesario «renovar» el «modo de ser Iglesia ante los que sufren limitaciones».

Crear equipos de pastoral de la salud; mejorar la atención a las



«Acompañar al que sufre» ha sido el lema de la campaña del enfermo.

personas mayores en residencias o en sus casas; reforzar la formación de las personas que acompañan a los enfermos y preparar voluntarios sanitarios que quieran ser la «prolongación» de los sacerdotes donde estos no puedan llegar —como ucis u otras zonas de aislamiento— son algunas de las propuestas. También se plantea dar a conocer el Centro Diocesano de Escucha, crear parroquias samaritanas que salgan al

encuentro de los enfermos y una mejor coordinación entre parroquias, Cáritas y centros y entidades sociales que trabajan en el ámbito de la enfermedad.

Como indicó Lastra, que presidió la eucaristía en la Catedral, las decisiones adoptadas por la Asamblea Diocesana son el reflejo de un discernimiento de la comunidad cristiana de Burgos en un ambiente de oración. «Cuando los

cristianos nos reunimos en actitud fraterna, en ambiente de oración para analizar problemas y debatirlos, cuando dialogamos y somos capaces de incorporar matices y visiones, cuando al final decidimos... cuando lo hacemos con tranquilidad y espíritu cristiano de verdad podremos decir al final, como los primeros cristianos, «hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros». Como expresó, «el Espíritu no es monopolio de nadie, sino que habita en cada uno de los bautizados. Actúa, vive, a través de cada uno de los bautizados; cuando nos reunimos y discernimos juntos hacemos avanzar a la Iglesia».

«No nos salva una ideología ni formar parte de un partido político; no nos salva pertenecer a un movimiento en la Iglesia, a una corriente, a un grupo. Nos podrán ayudar, pero el único que salva y da sentido a nuestra vida en plenitud es Jesús», subrayó.

Premio a la conservación del patrimonio como factor de desarrollo social

Redacción

En 2010, el colectivo Salvemos Rioseco, a través de la implicación de un grupo de voluntarios de diferentes edades y condiciones, comenzó la recuperación del monasterio de Santa María de Rioseco. Tras la desamortización de Mendizábal, el cenobio cayó en declive, hasta verse sepultado por la vegetación, zarzas, arbustos y hiedras. El tesón y esfuerzo con el que cada verano decenas de voluntarios se afanan por recuperar el entorno ha sido vital para que Hispania Nostra otorgue a la fundación Monasterio de Santa María de Rioseco su galardón a la conservación del patrimonio como factor de desarrollo económico y social. El jurado reconoce de esta manera el altruismo de sus voluntarios, su deseo de conocer, querer y salvar su patrimonio y reconocer en el mismo un motor de desarrollo cultural, económico y social para los pueblos de la España rural.



Cada verano, numerosos voluntarios trabajan por recuperar el cenobio.

«Es un premio que nos llena de alegría», señala Juan Miguel Gutiérrez, párroco del Valle de Manzanedo e impulsor de la recuperación del monasterio desde hace más de una década. «Son un reconocimiento al esfuerzo que los vecinos de las Merindades han hecho por cuidar y poner en valor su patrimonio, su vida y su historia» y también al voluntariado «y la capacidad que tenemos las perso-

nas de sacar sueños adelante si nos mantenemos unidos», indica. «Rioseco es un ejemplo de constancia, de esfuerzo, de buen hacer, de un trabajo conjunto con un gran equipo técnico y, sobre todo, con un gran equipo humano que cree en lo imposible y que ha sido capaz de transformar un espacio casi olvidado y a punto de desaparecer en un lugar lleno de vida y que transmite vida».

El Ministerio de Cultura restaurará las vidrieras de los Condestables

La petición formal que realizaron hace unas semanas varias instituciones locales ha tenido su eco. El Ministerio de Cultura y Deporte anunciaba recientemente que incluirá en su Plan Nacional de Catedrales la rehabilitación de catorce ventanales de la capilla de los Condestables de la Seo burgalesa. La actuación será acometida por el Instituto del Patrimonio Cultural de España, dependiente de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes. Los técnicos de la entidad visitarán el templo en los próximos días para valorar la situación en que se encuentran los vitrales, destruidos por las tropas napoleónicas durante la invasión del siglo XIX y custodiadas por el Cabildo catedralicio.

La restauración se ejecutará en 2023 y, según valoración del propio Cabildo, podría oscilar en torno al medio millón de euros.

«Apostar por evangelizar a los jóvenes es apostar por el futuro de la sociedad y de la gente»

Redacción

X, Y, Z. Las letras finales del abecedario han servido para que los sociólogos engloben a las últimas generaciones que han poblado (y pueblan aún) la sociedad occidental, cada una con las características propias que las distinguen de las de sus padres. A los llamados «*baby boomers*», esa numerosa promoción que nació a mediados de los sesenta con la estabilidad social tras las dos guerras mundiales, le siguió la llamada generación «x», que se caracteriza por vivir en los convulsos años 70 y 80 como una generación sin futuro y taponada, a la que muchos han diagnosticado como la generación «Peter Pan», que ha crecido (o no) muy protegida. A los pertenecientes a la generación «y» (nacidos entre 1980 y 1996) se los conoce como *millennials*, los últimos migrantes que han vivido, de forma vertiginosa, el paso de un mundo analógico a otro digital y mediatizado, con las pantallas como forma generalizada de comunicación. Después de ellos, la «generación z» se ha convertido en la última catalogada como tal, ya que después de ellos será imposible individuar una generación que tenga características homogéneas debido a los rápidos cambios socioculturales que contribuyen a la diversificación de los grupos sociales.

A diferencia de sus abuelos, los jóvenes «z» han nacido con un móvil debajo del brazo. Son

grandes conocedores de la tecnología y, en general, más capaces de realizar varias tareas a la vez que las generaciones anteriores. Nacieron a la luz de grandes empresas digitales, como Google, Twitter, Facebook o Instagram, plataformas con las que desean convertirse en grandes *influencers*. Son autosuficientes y, al haber vivido en un ambiente casi habitual de crisis financiera (y últimamente una pandemia global), afrontan el mundo y sus vaivenes con naturalidad, forjando en ellos un espíritu emprendedor y de enorme independencia. De hecho, el futuro y la estabilidad no son parámetros habituales en su forma de pensar, convirtiéndolos en una suerte de «generación gaseosa» en la que nada dura para siempre, ni siquiera el amor, los compromisos de pareja o el trabajo. Además, viven inmersos en una cultura relativista, donde lo importante no es la certeza, sino la subjetividad de la misma, y en la que la endeble frontera entre ficción y realidad se disuelve en base a emociones y sentimientos. Además, haber crecido en un ambiente hiperconectado los ha convertido en jóvenes cosmopolitas y con grandes capacidades de comunicación gracias al manejo fluido del inglés. También se caracterizan por ser promotores de grandes valores y esforzarse por conseguirlos contra viento y marea, siendo la cuestión ecológica una de sus grandes reivin-

dicaciones y la falta de compromiso ético de personas e instituciones una de sus más habituales denuncias. La familia y la amistad se sitúan en sus vidas como las dos columnas inquebrantables y más valoradas.

UN RESQUICIO A LA TRANSCENDENCIA

¿Y la fe? ¿Queda algún resquicio espiritual en los jóvenes de la generación «z»? Pertenecen a una cultura post cristiana, con una gran ignorancia hacia cuestiones esenciales de la vida de la Iglesia católica y, en muchas ocasiones, influenciada por los tópicos que les llegan de redes sociales, series y medios de comunicación. Su cultura, su personalidad y el ambiente en el que se desenvuelven hacen complicado un anuncio incisivo del evangelio. Sin embargo, tal como reconoce Óscar Moriana, delegado diocesano de Juventud, «no tienen prejuicios, son capaces de hablar de todo y de plantearse todo, lo más humano y lo más divino». «Están muy abiertos a todo, y también a la fe, muchos no se lo han planteado, pero no les importa entrar a dialogar. Este aspecto es muy interesante para trabajar con ellos si somos capaces de poner el mensaje del evangelio en una clave comprensible para ellos.

GABRIEL RUBIO PÉREZ

«No podemos dar por perdida a la generación z»

SU cuenta de Instagram conjuga bellas imágenes con sugerentes textos que hablan de Dios y de la necesidad que late en el corazón de todos los jóvenes de buscarlo, aun cuando ellos no sean conscientes. Detrás de la cuenta @hopeupapostol se esconde Gabriel Rubio, un ingeniero industrial de 28 años que, como todos los jóvenes de su edad, se maneja a la perfección con el inglés y las redes sociales. Como él mismo explica, sus publicaciones han despertado interrogantes entre sus seguidores, logrando el objetivo que persigue con su presencia en una de las redes sociales más en boga: «suscitar reflexiones en torno a la fe». Dice que lo hace especialmente pensando en sus amigos de la generación z «a los que quizás nadie les habla de Dios». Jóvenes que «viven anestesiados»,

envueltos en carreras profesionales, series de Netflix y cuentas llenas de *followers* pero que «se desangran en silencio sin ni siquiera saberlo». «Por eso el pan y circo que les ofrece la sociedad resulta tan atractivo, tan atractiva», explica.

A diferencia de muchos de su generación, Gabriel se define como católico. Cuenta que sus padres no lo educaron en la fe y que fue el mismo Cristo quien le salió al encuentro: «No buscaba a Dios, vivía bien. Pero él quiso manifestarse en mi vida a través de las clases de Religión del instituto a las que me apunté solo por las excursiones, la operación bocata y las películas (¿quién se apuntaría a tener dos horas más de estudio a la semana?). Tuve un encuentro personal con Jesús vivo y resucita-

do en unos ejercicios espirituales y de forma natural mi vida fue cambiando para acoger a semejante Hermano, Maestro y Compañero de camino».

Desde entonces, su vida de fe ha fluctuado «como las olas del mar» y, a pesar de ser «un desastre tratando de seguirle», siempre se



Moriana considera que llevar el mensaje de Jesús a los jóvenes es una de las mayores preocupaciones de la Iglesia actual, si bien no llega a concretarse del todo. «Seguimos pensando que podemos llegar a ellos con lo mismo de siempre, sin darnos cuenta de que esta generación Z y esta sociedad líquida requieren respuestas nuevas y adaptadas a lo que ellos están viviendo. No podemos pretender que los jóvenes tengan que salir de su modo de ser y vivir para conocer el evangelio. Tenemos el reto de adaptar nuestra pastoral para llegar a ellos como son, e intentar buscarles allí dónde están», explica. «Nos demandan un modo concreto de proponer el mensaje, el kerigma, y creo que no sabemos cómo anunciarlo en categorías que sean comprensibles para ellos, seguimos modelos de anuncio que a ellos no les llegan y hay que adaptar la Buena Noticia a esta generación», insiste.

Para ello, el delegado de Juventud apunta a dos necesidades básicas que deberían primar en la pastoral de acompañamiento a los jóvenes: tiempo y recursos. «Hoy los procesos tienen que estar muy personalizados, cada joven tiene una evolución propia



SALIR A BUSCAR

La delegación de Pastoral de Juventud tiene como reto llegar a las últimas generaciones en sumarse a la sociedad. Para ello, buscan trabajar con animadores y acompañantes de jóvenes, promover seminarios formativos y recoger las propuestas que parroquias, grupos y movimientos que integran la coordinadora diocesana de juventud necesitan para mejorar en la formación, la espiritualidad o cualquier aspecto que se pueda plantear. Además, se propone como reto «salir a buscar, tender puentes» y buscar nuevas sinergias pastorales allí donde los jóvenes y adolescentes se encuentran habitualmente y «poner menos la mirada en la catequesis parroquial y más en los procesos de compañamiento en los colegios», a los que enmarcan como uno de los lugares preferentes de acción.

Aunque Moriana considere que «todavía falta para que el evangelio deje de estar presente en la sociedad y en toda una generación», y que «es difícil imaginar una sociedad sin ninguna referencia a Dios», anima a seguir trabajando con los jóvenes: «Apostar por evangelizar a los jóvenes es apostar por el futuro y por dar continuidad al evangelio en la sociedad y la vida de la gente».

y ellos mismos demandan tiempo de dedicación», si bien «en la Iglesia cada vez somos menos agentes pastorales, faltan animadores o acompañantes dedicados a los jóvenes», lamenta.

Junto a ello, señala la necesidad de invertir recursos materiales y mejorar en el uso de las tecnologías de la comunicación: «Estos jóvenes están muy activados por el entorno digital y es difícil sorprender a esta generación. La Iglesia empieza ahora a estar en ese entorno pero con pasos temerosos; nos falta creatividad y capacidad de sorprender, y para lograr esto hay que invertir recursos, y en las parroquias hay dinero para muchas cosas, pero no para la pastoral en general, y en especial, para la pastoral con jóvenes», lamenta.



ha sabido acompañado, querido, perdonado y amado por Dios». «Jesús se encarga de suplir la parte que a mí me falta por debilidad. ¡Y menos mal! Dónde estaría ahora si Jesús no me ayudase a caminar...», testimonia.

Lamenta que muchos católicos tachen a los jóvenes de su época de «generación perdida». «Cometeremos un grave error y una falta de fraternidad si ponemos nuestras esperanzas únicamente en las futuras generaciones de hijos de familias católicas», denuncia. «Muchos jóvenes de mi edad están sufriendo porque el mundo no ofrece lo que sus corazones necesitan. Si nos limitamos a pensar en ellos como esa generación sin solución, estaremos fallando como discípulos de Jesús, que acudía donde el hombre sufriente se desangraba».

Como católico, lamenta que aún no ha encontrado el hueco que busca en la «querida Iglesia de Burgos»: «Como joven de 28 años

soltero y laico, sufro por encontrar mi lugar en la Iglesia. ¿Qué se nos ofrece si sabemos que Dios no nos llama al sacerdocio? ¿Y si no tenemos una novia con la que acudir a los cursillos prematrimoniales? Todavía busco ese lugar en el que poder vivir mi fe con gente de mi edad, para crecer en una santidad laical y bautismal. Un grupo en el que poder hacer algo tan sencillo como compartir la fe», desea.

Mientras él sigue buscando llevar el mensaje de Jesús a sus contemporáneos en las redes, hace una llamada al compromiso a todos los cristianos de Burgos: «¿Qué diremos a aquellos que no conocerán a Dios porque nosotros nos quedamos anclados en nuestras comodidades? ¿Cómo van a encontrarse con Dios si nadie sale a su encuentro? ¿Qué podemos ofrecer a esos jóvenes adultos para que conozcan a Dios, las enseñanzas de Jesús y su misericordia? Dejemos de echarles la culpa por no acudir a las parroquias...»



El Espíritu Santo nos necesita

«**S**IGAMOS construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita» es el lema con el que la Comisión de laicos, familia y vida de la Conferencia Episcopal nos invita a celebrar el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar teniendo como marco el día de Pentecostés.

Descubrir y vivir mi vocación laical desde y en la Acción Católica facilita y canaliza mi amor a la Iglesia, especialmente a la Iglesia diocesana de Burgos. Descubrir la pertenencia al Pueblo de Dios, que nace del bautismo, nos ha de llevar a ser corresponsables en la misión y a ser compañeros de camino. Una de las notas de identidad de la Acción Católica es estar al servicio de la Iglesia para llevar a cabo los planes pastorales de la diócesis, presidida por nuestro obispo.

Cuando echo la vista atrás después de estos años en la delegación de Apostolado Seglar veo rostros de personas con las que he soñado una Iglesia más fiel, más misionera, más unida, más abierta, con más capacidad de apertura a las nuevas realidades en las que estamos inmersos, porque como laicos no podemos olvidar que nuestro lugar especial de presencia es el mundo y las realidades y ambientes en los que vivimos. ¡He aprendido tanto de vuestras asociaciones, movimientos y de todos esos laicos no asociados que os dais a la Iglesia para hacer de vuestras parroquias verdaderas comunidades, que sois levadura, sal y luz en vuestros trabajos, familias, vuestros barrios y pueblos! Gracias a los compañeros de viaje de tantas reuniones de equipo, encuentros diocesanos y arcepretales.

A través de primero el Congreso de laicos, después la Asamblea Diocesana y finalmente en la fase diocesana del Sínodo, siento cómo la fuerza del Espíritu se ha hecho presente en «el nosotros de la sinodalidad», en cada uno de estos acontecimientos en los que hemos participado. En todas las ocasiones en las que me habéis dado una palabra de ánimo, de gratitud, de reconocimiento, también de corrección, de crítica, de interpección,... en todas ellas reconozco al Espíritu que se hace presente en mi vida. Nos esperan nuevos retos que hemos de asumir para ser más fieles al seguimiento de Jesús. No cabe el desánimo ni el pesimismo. Sí el realismo y la petición de los dones del Espíritu. Queda mucho por hacer. Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita.

¿Nos faltará esperanza?

Javier Rodríguez Velasco

La crisis actual de fe, según Benedicto XVI, es crisis de esperanza. Por ejemplo, tenemos miedo ante la pandemia y sus consecuencias; tenemos miedo ante la inseguridad mundial; tenemos miedo ante el futuro de la Iglesia, de la sociedad, de nuestras familias. Se palpa mucho pesimismo en las personas, tanto mayores como jóvenes: no se ven horizontes tranquilizadores. Como consecuencia surgen el desánimo, las quejas, las lamentaciones, las protestas, los enfrentamientos, las tensiones...

De aquí el motivo de nuestra reflexión:

¿es que nos faltará esperanza?

Ya, de cara, decimos que sí.

Pero antes pensemos: ¿qué entendemos por esperanza. También, según Benedicto XVI, la esperanza cristiana es el ancla de salvación que ayuda a vencer las dificultades aparentemente insuperables y nos permite vislumbrar la luz de la alegría incluso más allá de la oscuridad del dolor y la muerte.



Me parecía interesante esta frase del papa Francisco: «Esperar por tanto significa aprender a vivir en la espera». Tenemos la manía de querer que las cosas sucedan como a nosotros nos gustaría y cuando nosotros deseamos. Pero no suele suceder así casi nunca. Y nos rebelamos e impacientamos e incluso nos alejamos de Dios, dejamos de creer en él, porque pensamos que no escucha nuestras peticiones y que no se comporta con nosotros como buen padre.

El Hermano San Rafael Arnaiz, nuestro paisano, solía repetir la frase «Saber esperar»: es una máxima que puede venirnos bien tener en cuenta a lo largo de toda la vida. Nuestra existencia es siempre una espera. Conseguimos

Ahora bien, la esperanza ha de apoyarse en la confianza en Dios que nos ama, que «escribe derecho con renglones torcidos», ha de apoyarse en la Palabra de Dios, que no nos engaña. Pongamos un ejemplo: Supongamos que nos ha llamado nuestro hijo desde el extranjero diciéndonos que llega de viaje en el tren a eso de medianoche. Lógicamente nosotros salimos a esperarlo. Pero dan un aviso en la estación de que el tren llegará con bastante retraso. Y pasan las horas y el tren no llega. También las noticias que nos dan son escasas y no nos dicen más que el tren está de camino y que por una serie de problemas, tardará en llegar más de lo previsto. Pero nosotros permanecemos en la estación convencidos de que el tren llegará y de que nuestro hijo llegará también y podremos darle un abrazo muy fuerte.

una cosa pero enseguida surge otra. Y conseguida la segunda, surgen la tercera, la cuarta e infinitas más.

La esperanza sería esa virtud o actitud por la cual, ante los acontecimientos desagradables que nunca faltan, no perdemos los nervios, sino que seguimos esperando y confiando en que Dios es nuestro Padre y les dará una solución adecuada, incluso mejor que la que esperábamos.

No olvidemos que la esperanza se alimenta de la oración y de la vigilancia. Jesús nos dijo: «Creed en Dios y creed también en mí». Y en otro lugar también dijo a sus apóstoles: «Velad y orad para no caer en la tentación», para no caer en la desesperanza.

Algo así es la esperanza: es estar seguros de que Dios llegará y los problemas que nos ase-

Por favor, tengámoslo en cuenta y nuestra vida tendrá otro colorido.



Llegué sola y la Iglesia reunió a mi familia. Hoy tenemos un futuro.



X Blanca, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS AYUDADAS POR LA IGLESIA EN PORTANTOS.ES



«La experiencia de un cristiano no puede entenderse sin Pentecostés»

Paco Peñacoba

Esther Pascual Cob

nació en Burgos en 1958. Pasó su infancia en la capital burgalesa y después, tras aprobar unas oposiciones de Correos, vivió tres años en Barcelona desde donde regresó definitivamente a Burgos, donde reside en la actualidad. En su juventud fue aficionada al atletismo y participó en carreras de fondo en campeonatos locales. Casada y con dos hijos, pertenece a la parroquia de San Juan de Ortega en Villímar, donde colabora en las actividades parroquiales. Actualmente se encuentra jubilada. Además, es miembro de Renovación Carismática desde su creación en Burgos hace más de 30 años, movimiento basado en la oración y alabanza al Espíritu Santo, que integra comunidades y grupos de oración, con quienes celebra el 5 de junio la fiesta de Pentecostés.



vida, entonces podemos ver al prójimo como lo ve él.

¿Y qué supone Pentecostés?

Es el nacimiento de la Iglesia, su origen. Los apóstoles y los primeros cristianos estaban asustados, intentando entender la muerte y resurrección de Jesús, que les promete estar siempre con ellos. El Espíritu Santo les trae la plenitud, porque con su llegada lo empiezan a entender todo y se acaban los miedos, aprenden a hablar y transmitir el mensaje de Jesús, no tienen que preocuparse porque está con ellos incluso con más fuerza que cuando lo tenían físicamente a su lado. Y el cristiano debe tener siempre presente Pentecostés porque este es el tiempo del Espíritu, él lo engloba todo, lo tiene todo, y con su fuerza lo puede todo. La experiencia de un cristiano no puede entenderse sin Pentecostés.

Y en Renovación Carismática celebráis esta fiesta de una manera muy especial...

Sí, porque es como nuestro cumpleaños, lo hacemos como siempre con un encuentro de los cuatro grupos de Renovación que hay en Burgos, lo preparamos durante la semana y el día 4 de junio tendremos una vigilia en la parroquia de San José Obrero, a la que asistirá nuestro consiliario, Carlos Alonso, en la que habrá oración, alabanza y también momentos de efusión en los que pediremos que el Espíritu Santo se derrame sobre nosotros con sus dones y carismas.

¿Nos hace falta entender mejor esta fiesta?

Creo que sí. Aunque se están haciendo esfuerzos por parte de todos para ello, pero es imprescindible abrir el corazón a los demás, que es abrirlo al amor de Dios para llegar al perdón y la conversión. Entender Pentecostés supone asumir que el reino de Dios comienza aquí, el cielo que buscamos se inicia aquí, en nuestra vida diaria cuando nos dejamos llevar del Espíritu e impregnarnos de su alegría y de su fuerza para transformar nuestras vidas y el mundo en el que vivimos.

¿Cómo pertenecer a Renovación Carismática?

No es necesario ningún requisito sino el de querer vivir la experiencia del Dios Vivo que transforma nuestras vidas. Nada más, no llevamos registro de asistencia, ni se pide ningún dato, simplemente querer estar y cuando la persona no pueda o lo quiera dejar, simplemente deja de asistir.

¿Qué es Renovación Carismática?

Lo podemos definir como una corriente de gracia en la Iglesia, suscitada por el Espíritu Santo, que transforma la vida de las personas y te hace tomar conciencia de la existencia de un Dios vivo, que te ama y al que le importas.

¿Cómo llegaste?

Conocí un grupo de gente, en su mayoría jóvenes, que se reunían en sus casas para orar. Era 1978, tenía 20 años y me resultó especial el ambiente que vivíamos porque éramos como una familia, y aquello me enganchó. Eran los primeros pasos de Renovación Carismática en Burgos, apenas implantada.

¿Y qué supuso para ti?

Todo. Fue un cambio de vida total. Hasta entonces era una persona que iba a misa los domingos y poco más, casi a regañadientes, pero escuchar la experiencia de otros jóvenes me tocó el corazón. También era importante la música porque cantábamos canciones muy especiales, lo hacíamos con el corazón, y así comenzó mi experiencia de vida.

¿Hay un momento clave en este proceso?

Sí, lo hubo. Después de siete semanas que suelen ser preparatorias, buscamos un

Pentecostés en nuestra vida. Y ahí tuve mi momento de efusión o bautismo del Espíritu, yo lo viví en un retiro espiritual en Estella. Sentí mucha paz, una gran tranquilidad y un don de lágrimas, no hacía más que llorar y llorar, sin ningún motivo, porque me estaba vaciando de mi misma. Aquel retiro supuso un antes y un después, a partir de ese momento fui consciente de que tenía un Salvador de mi vida, que era el Señor, fue como vivir una luna de miel con 21 años.

¿El Espíritu Santo nos busca o hay que buscarlo?

Creo que nos busca siempre, no cesa de llamarnos y no pierde oportunidad. Incluso por mucho que le cierres la puerta, él sigue ahí, respetando tu libertad pero esperándote, y solo vaciando tu corazón y dejándole actuar sin poner obstáculos puedes experimentar su acción.

Pero en cada persona es diferente...

Sí, las experiencias nos dicen que en cada persona se manifiesta de distinta manera, adaptándose a la situación de cada uno, creando en tu interior el deseo de conocerle, pero para ello es necesario también conocer a tu hermano, porque él está en cada uno de nosotros, al servicio de todos, y no viene a pedirnos nada, solo nos hace partícipes de su

Un cura que hizo a todo...

J. J. P. Solana



Francisco Javier Gómez Oña, *Diario de un cura que hizo a todo*. Vivencias, encuentros y crónicas de un cura del pueblo de Dios, Fonte-Monte Carmelo, Burgos 2022, 438 páginas.

Este libro es un repertorio amplio de los años transcurridos en la larga vida en distintos escenarios y con las mil una labores de un sacerdote celoso de toda su obra que apunta y guarda cuanto acontece en la esfera personal, ministerial y pastoral de su autor. Incluso cuando ya la edad pone linderos a su quehacer, Javier Gómez Oña encuentra subterfugios suficientes para seguir ampliando su obra con lo que él llama jubilación activa.

El libro se lee de un tirón porque el anecdótico se multiplica hasta el infinito y la capacidad de iniciativas no conoce límites. El título, sugerido por una personalidad como la de don Iñigo Cavero, ya lo anticipa todo. Nada queda al margen de la iniciativa, originalidad o destreza de este conocido cura burgalés, natural de Navas de Bureba, y conocedor de los cuatro puntos cardinales de nuestra Provincia. Don Javier adereza este libro con innumerables documentos gráficos, fotografías sobre todo, con lo que quiere avalar todo este magnífico retablo biográfico. Es buena idea dejar constancia literaria de cuanto uno ha trabajado en la viña del Señor. Que Dios le premie sus esfuerzos y los demás se los reconozcamos.

La película

Cinco lobitos

María Angeles Almacellas · Pantalla 90



Título original: Cinco lobitos. **Dirección y Guion:** Alauda Ruiz de Azúa. **Nacionalidad:** España. **Reparto:** Laia Costa, Susi Sánchez, Ramón Barea, Mikel Bustamante, José Ramón Sorroiz. **Música:** Aránzazu Calleja. **Año:** 2022. **Género:** Drama. **Duración:** 104 minutos. **Público:** Adultos.

Amaia acaba de dar a luz a su primera hija, Ione. Sus padres, Begoña y Koldo, van a quedarse en Madrid dos días para ayudarla a organizarse y Javi, su marido, de momento también está a su lado. La niña es preciosa, aunque un bebé recién nacido requiere atención las veinticuatro horas, por lo que es normal que Amaia se sienta

extremadamente cansada. Pero lo más complicado es que Amaia sufre una depresión posparto sin que nadie de su entorno se dé cuenta ni ella misma la sepa diagnosticar. A nadie se le ocurre pensar en pedir ayuda para tratar un trastorno tan natural, pero que constituye una fuente de sufrimiento para la mujer.

Javi se ausenta demasiado de casa por motivos de trabajo y ella, incapaz de retomar su trabajo como traductora online, decide trasladarse a casa de sus padres con la esperanza de que la liberen un poco del cuidado de Ione y ella tenga tiempo y calma para trabajar como traductora. De la noche a la mañana, Amaia se ve convertida en una ama de casa a la antigua usanza, con un bebé al que atender, una madre postrada en cama (ha sufrido una inesperada enfermedad) y un padre bondadoso pero incapaz de colaborar en otra cosa que en hacer la compra.

Poco a poco aprenderá que la vida puede ser maravillosa, que el amor de pareja y la maternidad son un don que se nos ofrece como una posibilidad extraordinaria que implica una tarea, un esfuerzo de nuestra parte. No somos receptores pasivos de la felicidad, sino que, para alcanzarla, hemos de salir de nuestro yo cómodo y egocéntrico, para entregarnos generosamente.

San Pedro Apóstol en Barrios de Villadiego

Las piedras también hablan

Aunque la localidad es pequeña, los orígenes se remontan al recuerdo de sus seis barrios, de cuyo abolengo se nutre el topónimo actual. San Andrés, San Juan, San Jorge, San Juan de los Campos, Santa Marina y San Urbán. De todos ellos se conserva solo la tradición oral de su existencia y algunos restos de sus antiguas edificaciones: por ejemplo, en el término del despoblado San Andrés hay restos prehistóricos de cerámica hecha a mano.

La localidad conserva la iglesia parroquial dedicada a San Pedro Apóstol, que es un notable edificio tardo gótico de nave única, de sillería, y con cubierta de bóvedas de crucería. Más tardía es aún la portada abierta al mediodía, datada en 1653, y enmarcada en un pequeño pórtico.

Destacan la monumental torre y el husillo de acceso. Hay en distintos lugares del templo restos



románicos, como canecillos, cornisas achaflanadas y la parte del alzado del muro septentrional. Tanto los canes como los otros vestigios son de enorme simplicidad. Hay también algún capitel de gran tamaño y muy erosionado por el paso del tiempo con cesta lisa y cogollos o bolas junto al ábaco.

Mucho más interés presenta la pila bautismal románica situada en la capilla abierta en el muro meridional. Se trata de una copa semiesférica (112 cm de diámetro por 51 cm de altura), interiormente avenerada y al exterior con gallones sobre tenante cilíndrico y basa con grueso baquetón, de 42 cm de altura.

JUNIO 5 DE JUNIO
05 Domingo de Pentecostés

- » Hechos 2,1-11
- » Salmo 103
- » 1Corintios 12,3b-7.12-13
- » Juan 20,19-23

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Estaban en casa con las puertas cerradas: Ante el miedo nos refugiamos en nosotros mismos y buscamos encontrar nuestras propias seguridades. Los apóstoles estaban en una situación compleja. Sus ojos reconocieron a Cristo resucitado pero su corazón estaba atado por los temores a sus consecuencias. Una puerta cerrada ayuda a que alguien de fuera no entre pero nuestra puerta ha de estar dispuesta a que, dese dentro, podamos abrir para hacer realidad la cultura del encuentro. Un encuentro con Cristo resucitado que para nosotros es siempre una puerta abierta. Hoy cerramos la puerta del Jubileo pero la experiencia de este año nos hace ser comunidades de abiertas.

Paz a vosotros. La paz que nace de Cristo se manifiesta en la fortaleza que permite vivir desde la serenidad en medio de los avatares. La Catedral, en una de sus torres, nos recuerda constantemente estas palabras. El saludo de paz es la señal de identidad de quienes muestran en su vida ser discípulos de quien fue testimonio de paz y perdón. La paz nace de la experiencia de un amor verdadero.

Recibid el Espíritu Santo: El don del Espíritu es un regalo que acogemos. Nuestra disposición permite actuar o bloquear la acción del Espíritu. Hoy, en el contexto del final de la Asamblea, nos disponemos a saber dejarnos guiar por él, para ser sus testigos en nuestra sociedad.

JUNIO 12 DE JUNIO
12 La Santísima Trinidad

- » Proverbios 8, 22-31
- » Salmo 8
- » Romanos 5, 1-5
- » Juan 16, 12-15

Dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir».

Muchas cosas me quedan por deciros: El discípulo siempre está en disposición de aprender y el maestro en enseñar. Teniendo a Cristo como maestro siempre tiene algo que enseñarnos, que decírnos. Nosotros siempre tenemos algo que aprender, que descubrir, que experimentar. Si estamos en actitud orante con Él, siempre encontraremos algo novedoso en Él.

El Espíritu de la verdad: Nuestra mirada es limitada y parcial. No llegamos a conocer la plenitud de la verdad, de la vida. Vivir en la verdad es vivir en el deseo de llegar a la plenitud de nuestra vida en medio de nuestras limitaciones. El Espíritu Santo nos hace dar plenitud de sentido a nuestra vida. Si nos dejamos llevar, podemos terminar siendo personas que no dan sentido a lo que hacen porque quizá lo que hacen no tiene sentido. Vivir en la verdad es dar dar razón de nuestra vida porque nuestra tiene sentido.

Os comunicará lo que está por venir: La comunicación de Dios no es automática. La descubrimos desde el discernimiento. No solo es consecuencia de una visión lúcida de la inteligencia. Nace de la puesta en práctica de una visión de la realidad desde el evangelio. Desde la buena noticia de la salvación. No somos estrategas. Somos discípulos misioneros.

La paz es un don de Dios

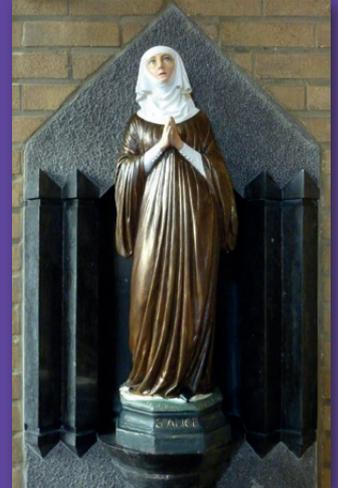
Esta mansedumbre no es fácil; ¡Qué difícil es, a todos los niveles, desactivar los conflictos! Aquí viene en nuestra ayuda la segunda frase de Jesús: «Les doy mi paz». Jesús sabe que nosotros solos no somos capaces de custodiar la paz, que necesitamos una ayuda, un don. La paz, que es nuestro compromiso, es ante todo don de Dios. En efecto, Jesús dice: «Les doy mi paz, pero no como la da el mundo» (v. 27). ¿Qué es esta paz que el mundo no conoce y que el Señor nos dona? Esta paz es el Espíritu Santo, el mismo Espíritu de Jesús. Es la presencia de Dios en nosotros, es la «fuerza de paz» de Dios. Es Él, el Espíritu Santo, quien desarma el corazón y lo llena de serenidad. Es Él, el Espíritu Santo, quien deshace las rigideces y apaga la tentación de agredir a los demás. Es Él, el Espíritu



Santo, quien nos recuerda que junto a nosotros hay hermanos y hermanas, no obstáculos y adversarios. Es Él, el Espíritu Santo, quien nos da la fuerza para perdonar, para recomenzar, para volver a partir, porque con nuestras solas fuerzas no podemos. Y con Él, con el Espíritu Santo, nos transformamos en hombres y mujeres de paz.

Queridos hermanos y hermanas, ningún pecado, ningún fracaso, ningún rencor debe desanimarnos a la hora de pedir con insistencia el don del Espíritu Santo que nos da la paz.

11 DE JUNIO
Santa Alicia de Schaerbeek



Nació en Schaerbeek, Bélgica, en el seno de una familia de arraigadas creencias. Desde niña se mostró precoz en inteligencia y en espíritu. A los siete años fue acogida en la abadía cisterciense de La Chambre, donde encantó a las religiosas por su extraordinaria memoria y su piedad. Con nueve años, ingresó en el monasterio.

Al cumplir 27 años, Alicia desarrolló lepra y fue aislada de la comunidad y recluida en una buhardilla. No obstante, la espiritualidad con la que sobrellevó su enfermedad fue un ejemplo para todas sus hermanas. Este fue el purgatorio de Alicia, sus dolores fueron consolados por ángeles y por su devoción al Sagrado Corazón de Jesús. En su aislamiento, desarrolló una profunda devoción por la eucaristía, aunque nunca pudo beber del cáliz por el temor a que toda la comunidad pudiera contagiarse.

Le ofreció a Dios su enfermedad por la salvación de las almas y vivió así durante 40 años. Perdió la vista y ofreció su ceguera por Guillermo, conde de Holanda, y por la cruzada de san Luis IX, rey de Francia. Después se fue quedando parálitica poco a poco. Sin embargo, en la oscuridad se volvió visionaria, y de manera cada vez más frecuente se la veía arrebatada por éxtasis místicos. En 1249, una religiosa, de la cual no se sabrá nunca el nombre, se ofreció voluntaria para acompañarla en su encierro. Su agonía duró un año.

La Adoración Nocturna Femenina cumple 50 años con el deseo de atraer a gente joven

Redacción

La Adoración Nocturna Femenina de España (ANFE) es una Asociación pública de fieles de ámbito nacional erigida por la Conferencia Episcopal Española que tiene por fin adorar y velar ante Jesucristo Sacramentado durante la noche. Este año cumple 50 años de historia en Burgos y con tal motivo se ha organizado un programa especial que concluirá el 18 de junio con una misa solemne en la Catedral, presidida por el arzobispo emérito de Burgos, don Fidel Herráez. La presidenta de ANFE en Burgos es, desde 2016, María Jesús Rodríguez Herrera, una mujer que lleva 20 años vinculada a la asociación.

María Jesús cuenta que en su pueblo, Sasamón, «hubo mucha adoración, se quedaban todas las noches», y ella empezó a acudir a vigiliadas abiertas. «Veía que la gente estaba muy ilusionada, que vivían las vigiliadas con mucha paz, no se aburrían, salían superfelices, supercontentos». Eso fue lo que la empujó a unirse a ellos.

Con la pandemia, el estado de alarma y el toque de queda en vigor, muchos de los turnos dejaron de realizarse, pero María Jesús no perdió la ilusión.

Hoy, consciente de las dificultades, ve difícil el futuro de ANFE: «No nos vamos a poner una venda», confiesa. «Estamos pen-

sando cómo atraer gente joven. Incluso ahora, entre nosotros, se está empezando a proponer que hagamos los turnos de día. Pero nuestro carisma es que veamos en la noche. Según los estatutos, la vigilia debe comenzar como pronto a las nueve para que sea nocturna».

Y es que las cosas han cambiado y mucho. Antes había adoradores en todos los turnos, ahora solo se hace uno, de 9 a 12 de la noche. «Hasta ahora éramos 262 adoradoras activas. Cuando por edad ya no pueden cubrir los turnos de noche pasan a ser honorarias y a hacerlos de día», explica.

Además, mantienen una reunión mensual y vigiliadas conjuntas con la rama masculina, como la de Espigas, la de fin de año o la del Corpus, todas ellas abiertas a quien desee asistir.

En este difícil momento, aunque muy especial por la celebración de los 50 años de la asociación, María Jesús asegura que mantiene toda la ilusión a pesar de todo y que «hay que dejar todo en manos de Dios».

ACTOS EN BURGOS

Para conmemorar el 50 aniversario de ANFE Burgos se han programado diversos actos. Del 7 al 9 de junio la Casa de la Iglesia acogerá tres conferencias: «Eucaristía



y creación», a cargo de José Javier Rodríguez Velasco, director espiritual de ANFE; «Eucaristía y Sinodalidad», por José Luis Lastra Palacios, vicario de Pastoral; y «Eucaristía y Familia», por el arzobispo, don Mario Iceta Gavicagogeascoa. Todas ellas se celebrarán a las 19:00 h. El sábado 18 de junio, a las 20:30 h., se celebrará una misa solemne conmemorativa en la capilla de Santa Tecla de la Catedral, que estará presidida por el arzobispo emérito, don Fidel Herráez.

ADORACIÓN FEMENINA

Terminada la Guerra Civil Española, el ansia de reparación del sacerdote jesuita José Planas llevó a Rosa Espona de Perdigo a fundar la Adoración Nocturna Femenina en Barcelona. El 31 de diciembre de 1939 se constituía la

sección de Barcelona y con ella la Adoración Nocturna Femenina, celebrando en dicha fecha su primera vigilia. Tres años después, la asociación cuenta con once secciones diocesanas y una extradiocesana, tiene turno diario, capilla y locales propios.

En los años siguientes, ANFE empieza a extenderse no sólo por todas las diócesis de Cataluña, sino también por otras fuera de la región, como Cádiz, Madrid, Palma de Mallorca, San Sebastián, Vitoria y Granada.

En la II Asamblea Nacional, celebrada en Zaragoza en septiembre de 1953, quedó elegida Barcelona como ciudad de residencia del Consejo Supremo de esta rama femenina de la obra, siendo su sede oficial la iglesia del Santísimo Sacramento.

San José

Funeraria

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048